



Vista de la planta baja del Ateneo próxima al acceso desde la calle del Prado. / ÁLVARO GARCÍA

## El Ateneo en datos

- ▶ El socio número 1 fue José de Larra, admitido el 4 de enero de 1836 (se suicidó poco más de un año después).
- ▶ La primera socia fue Emilia Pardo Bazán, admitida en 1895 con el número 7.925.
- ▶ A mediados del siglo XIX fue apodado "la Holanda de España" por su aperturismo.
- ▶ Sara Bernhardt, Madame Curie, Henri Cartier-Bresson, Marconi, Maeterlinck, Bergson o Einstein, algunos de sus visitantes ilustres.
- ▶ Actualmente tiene unos 2.700 socios que pagan una mensualidad de 17 euros
- ▶ Su biblioteca guarda 700.000 volúmenes y abre todos los días de 9.00 a 1.00.
- ▶ Andrés Segovia dio en él su primer concierto como solista y Ortega su primera conferencia tras el exilio

# Veterano, pero no viejo

El Ateneo de Madrid celebra su 175º aniversario con el objetivo de mantener en los nuevos tiempos su espíritu fundacional: "Extender la ilustración general"

PATRICIA GOSÁLVEZ  
Madrid

Lo anunciaba ayer su página de Facebook: el Ateneo de Madrid cumple 175 años. A 12 de sus 405 amigos les gustó el comentario. La institución cultural más veterana de la ciudad no quiere ser la más vieja.

Los achaques de sus instalaciones de la calle del Prado se van arreglando gracias a una aportación de un millón de euros del Ministerio de Cultura cuyo destino prioritario es habilitar cuanto antes espacios de reunión que atraigan al público. Ya se han abierto dos nuevas salas, una de exposiciones y la de la estafeta. Otra de las tareas urgentes, ya acometida, fue sanear los depósitos de libros que peli-

Los ateneístas llegaron a votar la existencia de Dios... Y salió que no

graban debido a las humedades. "Se han instalado modernos sistemas de almacenamiento compacto para asegurar el valioso patrimonio bibliográfico", explica Carlos García, secretario primero de la institución. Van a estrenar una moderna sala de exposiciones y ofrecen clases de esgrima, oratoria, inglés y yoga. Y están en las redes sociales.

Pero el Ateneo sigue siendo ante todo lo que ha sido siempre, un lugar para el debate; esa es su vigencia según los ateneístas. "El objetivo fundacional era dar amparo a la radicalidad en el pensamiento, ofrecer un espacio heterodoxo para la cultura y

las artes... Lo único que ha cambiado son los medios, no los objetivos", explica García. "En un mundo que va cada vez más hacia la especialización y la segregación, el crisol del Ateneo es más necesario que nunca; hoy la gente se junta con los que piensan parecido y miran a los otros desde la distancia, el Ateneo es todo lo contrario, la gente discute con quien piensa diferente y de ese ruido ha salido lo mejor de esta casa". "El Ateneo es la sociedad civil en estado puro, y eso es cada vez más necesario", asevera García.

Con un espíritu romántico-liberal se fundó en otoño de 1835 el Ateneo Científico y Literario (que luego sería también Artístico). Fue en realidad una refundación de la institución que había nacido al amparo del trienio liberal (1820-23) y que se había exiliado a Londres con la vuelta del absolutismo. Su fin último: "Extender y consolidar la ilustración general". En el Ateneo se hicieron visibles las mujeres (admitidas a finales del XIX), se formaron las generaciones del 98, el 14 y el 27, se fraguó la Institución Libre de Enseñanza y se gestaron los cuadros de la Segunda República. Era el lugar donde se hablaba de ciudadanía y de vanguardias y donde se podía leer la prensa extranjera. Según relata García, en su salón de actos los ateneístas llegaron a votar un día la existencia de Dios... Y salió que no.

"Hace 175 años el Ateneo nació creyendo que la difusión de la cultura era un elemento de transformación de la ciudadanía, hoy la cultura está enormemente difundida, hay muchos universitarios, las nuevas tecnologías nos la traen a casa... pero estamos manipulados por la in-



Desperfectos en el interior del Ateneo de Madrid. / ÁLVARO GARCÍA

## Renovación necesaria

P. G.

El Ateneo es una institución privada de carácter público, lo que financieramente supone sobrevivir con las cuotas de sus socios y esporádicas contribuciones institucionales. El pasado mes de marzo, el Ministerio de Cultura le adjudicó un millón de euros para remozar su edificio de la calle del Prado, 21 (su cuarta sede). El inmueble modernista, proyectado en 1884 por Enrique Fort y Luis Landeche, tiene unos 8.000 metros cuadrados que el visitante no se espera cuando atraviesa su estrecha fachada (en realidad son tres edificios, además de Prado, 21, Santa Catalina, 10, un palacete donado en 1920 por el conde de Romanones; y Prado,

19, un bloque moderno que aloja las oficinas de la institución). Cerca del 50% de la superficie total no se utiliza por no estar en condiciones: hay escaleras decimonónicas clausuradas, instalaciones eléctricas obsoletas, grietas y humedades en muchas salas.

El dinero público se gastará en una obra de dos años durante los cuales el Ateneo no cesará sus actividades. La seguridad del edificio, que no cumplía la normativa contra incendios, también es urgente: se está renovando toda la instalación eléctrica. La auditoría previa a la obra también mostró problemas estructurales del edificio de Santa Catalina que ya se han solventado remozando cimientos, forjados y columnas.

industria cultural, por intereses políticos y económicos, es necesario un foro de debate no domesticado donde la única medida de las ideas sea el rigor", explica Carlos París, presidente del Ateneo. En su puesto estuvieron antes Cánovas del Castillo, Ramón Menéndez Pidal, Azaña, Valle-Inclán o Unamuno (el favorito de París, por su pasión, su liberalismo y por ser de Bilbao como él). El presidente actual defiende que el Ateneo sigue siendo "el lugar donde se puede decir lo que no se puede decir en la calle": "Hoy el silencio no es consecuencia de la represión sino de la indiferencia y el desengaño". Causas como el sufragio femenino o el fin de la esclavitud han sido sustituidas por otras como "por qué la industria farmacéutica investiga

solo las enfermedades de los ricos, o por qué las vanguardias artísticas se gestan en las multinacionales". El presidente lo tiene claro: "Más que nunca, necesitamos un espacio crítico".

Los ateneístas tampoco rehúyen la autocritica, la más difícil de todas. Nos son ajenos a quienes les tachan de anticuados. "El Ateneo tiene que sacudirse cierta pereza y hacerse más visible", dice Carlos García. "Al ser una institución de socios hay cierta tendencia al ensimismamiento, por lo que tenemos que abrirnos a la gente, para que sientan el Ateneo como algo suyo". Las jornadas que celebran hasta el 2 de diciembre por su 175º aniversario —con conferencias sobre su creación, el desarrollo de la ciencia en sus salas, o figuras como Cánovas o Azaña— son abiertas al público y gratuitas ([www.ateneodemadrid.com](http://www.ateneodemadrid.com)). La última de ellas se titula *El futuro del Ateneo*.